

# Gráfico DE MARTÍNEZ DE LA TORRE

# CRÓNICAS

de Tlapacoyan



ALFONSO  
DÍEZ GARCÍA  
alfonso@  
codigodiez.mx



Gonzalo Vega, acompañado por parte del elenco de Don Juan Tenorio y, algo por demás curioso: En la extrema derecha, Doña Brígida, interpretada por un hombre, el hijo de Blanca Morones, Gastón Padilla, quien tomó el papel debido a que su madre había fallecido.

## El Don Juan Tenorio desconocido

- \* LA OBRA IDEAL PARA EL DÍA DE MUERTOS Y EL DE TODOS SANTOS
- \* EN 1964 TRAJE LA OBRA A TLAPACOYAN Y A MARTÍNEZ DE LA TORRE
- \* FRASES DE DON JUAN QUE FORMAN YA PARTE DE LA HISTORIA

En nuestra región está muy arraigada la costumbre de homenajear a nuestros difuntos el 1 y el 2 de noviembre. Les llevamos flores al cementerio y hacemos fiestas. Curioso, pero así es y no solamente en Veracruz. Colocamos ofrendas con sus fotos y con los alimentos que les gustaban. Sabemos que nunca los van a probar, pero es una manera de recordar a los seres queridos que se nos han ido con demostraciones de afecto. Eso significan en realidad estos festejos: demostraciones de afecto. Antes de que termine noviembre, mes de homenajear a quienes ya fallecieron, tocaré este tema y lo correspondiente con el de Don Juan Tenorio. Una nueva adaptación de la obra teatral clásica de José Zorrilla apenas se comenzó a escenificar y, como veremos, no podemos dejar pasar su inclusión en este espacio. La obra en cuestión tiene grandes diferencias con la original, que se publicó en 1844 y que, por cierto, produce y trae a Tlapacoyan y a Martínez de la Torre hace más de medio siglo, en noviembre de 1964, para ser precisos.

Ha sido costumbre desde hace mucho tiempo escenificar Don Juan Tenorio cada año alrededor del Día de Muertos, debido a la trama de la obra, en la que algunos de los muertos "regresan" del más allá.

Don Juan Tenorio y Don Luis Mejía son dos burladores que se disputan el amor de una novicia, Doña Inés, quien es asistida por Doña Brígida. La obra gira en torno a estos cuatro personajes principales, aunque quienes integran el elenco, incluido Don Luis Mejía, mencionado antes, pasan de la docena.

Don Juan nunca se ha enamorado, pero termina haciéndolo de Doña Inés; por eso los críticos dicen que el Don Juan de Zorrilla es un Don Juan que niega su esencia, porque claudica ante el amor de una mujer y que el verdadero es "El Burlador de Sevilla", de Tirso de Molina, que nunca se enamora y, por lo tanto, su personalidad de burlador permanece sin cambios.

Partiendo de esta última premisa es que se ha establecido, desde el punto de vista del psicoanálisis, la personalidad del Don Juan como la de un narcisista exacerbado, que no conoce nunca el amor objetual, a la persona del sexo opuesto, y tiene, en consecuencia, graves tendencias homosexuales.

Pero volvamos a nuestro tema central: bajo la dirección de Juan José Tagle se representa ahora en el Teatro Helénico de la Ciudad de México una versión "modernizada" de la obra, basada en la que propuso el cineasta italiano Federico Fellini.

Dice el director, respondiendo a una entrevista que le hicieron para Primera Fila, que "Es una traducción de Don Juan Tenorio a la modernidad, a épocas vividas en Roma, Nueva York y Londres, con referencias a Frank Sinatra, Brigitte Bardot y Alain Delon que se adaptaron al planteamiento de Zorrilla".

Los actores, en esta versión del Don Juan, no visten a la usanza de la España de mediados del siglo XIX, como sucede en la obra original, sino con traje y corbata actuales,



Don Juan Tenorio se arrodilla, arrepentido, frente a la tumba de doña Inés y todos los que han fallecido por culpa de él se le aparecen en el cementerio.

cercanos a los 1960s y con el aderezo de temas musicales de estos años, como "Beyond the sea", en la voz de Bobby Darin; "Something stupid", interpretada por Frank y Nancy Sinatra; y "Can't take my eyes off you", con The four Seasons y Frankie Valli. Ésta es la propuesta actual, habrá que verla.

Por lo que al que esto escribe se refiere, como decía unos párrafos atrás, traje la obra en noviembre de 1964 a Tlapacoyan y a Martínez de la Torre, con todas las actrices y actores que la integran. Las representaciones se llevaron al cabo en los cines "ADA", de ambas ciudades. Hice el trato correspondiente con Pepe Arámburo, con una magnífica atención de su parte.

Los tres personajes históricos más conocidos de España son Don Juan Tenorio, Don Quijote y El Cid Campeador. Los dos primeros son ficticios. El tercero es el único que verdaderamente existió.

### Síntesis de Don Juan Tenorio

Don Juan Tenorio es la obra más representada del teatro español y tradicionalmente se interpreta en el día de los difuntos. Su autor, José Zorrilla, la escribió atraído por personajes rebeldes y amantes de la libertad, fascinado por la figura de Don Juan e inspirado en "El burlador de Sevilla" y en "El convidado de piedra" de Tirso de Molina.

Es un drama romántico en dos partes publicado en 1844 por y constituye, junto con El burlador de Sevilla, una de las dos principales materializaciones literarias en lengua española del mito de Don Juan. Como decíamos antes, es uno de los tres personajes literarios españoles más universales, junto con Don Quijote y El Cid. En este caso, en su mismo personaje se conjugan el individuo de malas costumbres que habla sin respeto de los muertos y el burlador que enamora a todas las mujeres y que después, invariablemente, las abandona y olvida.

La primera parte se divide en cuatro actos y transcurre en una sola noche. La segunda parte se divide en tres actos. Transcurre también en una sola noche, pero 5 años después de los sucesos de la primera parte: Acto I: "La sombra de Doña Inés", con seis escenas, se desarrolla principalmente en un panteón y en el cementerio. Acto II: "La estatua de Don Gonzalo", con cinco escenas, se desarrolla en la casa de Don Juan. Acto III: "Misericordia de Dios, y Apoteosis del Amor", con cuatro escenas, incluyendo la última escena que sólo tiene un diálogo recitado por Don Juan en el cementerio con

el que termina la obra.

La obra narra las peripecias de don Juan Tenorio, un joven caballero entregado a una vida desenfrenada de apuestas, amorios y duelos. La trama comienza con una apuesta entre él y Don Luis Mejía para ver quién, en un año, hace más maldad con más fortuna. Esto a su vez desencadena otra apuesta, tal vez más descabellada, que consiste en que Don Juan consiga seducir a una joven novicia, doña Inés, y a la prometida de Don Luis. Don Juan con habilidad va consiguiendo todo lo que se propone, pero cada vez su alma se va perdiendo más. Al final de la obra se enfrenta a sus fantasmas y sólo el amor que por él siente Inés lo salva de ir al infierno.

### Frases de Don Juan

Muchos de los textos que integran el original de Zorrilla han casi pasado a formar parte del habla popular, o por lo menos son ampliamente conocidos, aunque haya quienes no sepan cuál es la fuente original de la que fueron tomados. Es el caso, por ejemplo, de:

**¿No es verdad, ángel de amor, que en esta apartada orilla, más pura la luna brilla y se respira mejor?**

**Otra: ¡Cuán gritan esos malditos! Pero, ¡mal rayo me parta si en concluyendo la carta no pagan caros sus gritos!**

Cuando le pregunta Luis Mejía que cuántos días emplea en cada mujer que ama, responde Don Juan: Partid los días del año entre las que ahí encontráis. Uno para enamorarlas, otro para conseguir las, otro para abandonarlas, dos para sustituir las y una hora para olvidarlas.

O aquella otra que dice: **Por donde quiera que fui, la razón atropellé, la virtud escarneí, a la justicia burlé y a las mujeres vendí. Yo a las cabañas bajé, yo a los palacios subí, yo los claustros escalé y en todas partes dejé memoria amarga de mí.**

La última, sin par: **Clamé al cielo, y no me oyó. Y ya que sus puertas me cierra, de mis pasos en la Tierra responda el cielo, no yo.**

### Gonzalo Vega - Don Juan Tenorio

Gonzalo Vega, el recién fallecido actor, acostumbraba representarla cada año y lo llegó a hacer en escenarios tan diversos como la plaza de toros del restorán Arroyo, ubicado al sur de la Ciudad de México. Una de las actrices que lo acompañaron por muchos años fue la inolvidable Blanca Morones, quien hacía el papel de Dona Brígida.

Cuando murió Blanquita Morones, Gonzalo Vega buscaba a la actriz adecuada para reemplazarla en el papel de doña Brígida y curiosamente encontró que la adecuada no era un actriz, sino un actor, el hijo de Blanca, Gastón Padilla.

## Día de Muertos

Como colaboradores invitados en Código Díez (codigodiez.mx o tlapacoyan.mx) he tenido magníficas plumas, como Armando Fuentes Aguirre, Catón; Virginia Jiménez, W. Molina, Alberto Cuevas Novelo y Pepe Lanzagorta, por nombrar algunos. A continuación, extractos del referente al Día de Muertos:

La fiesta del Hueymicailhuil, de donde proviene el festejo del Día de Muertos, comienza con la búsqueda de un árbol llamado Xocothuetzi, que significa algo así como cielo cubierto de frutos o de estrellas, dicho árbol mide como 15 metros de alto y es monópodo, como los pinos, y se tiene que poder abrazar con facilidad por una persona. El árbol lo transportaban desde el monte a la ciudad, en medio de una algarabía de cantos, rituales y danzas diversas.

En la plaza principal, cavaban un agujero y levantaban el árbol sagrado. En la cima del tronco colocaban dos maderos en forma de cruz y una figurilla de amaranto representando al dios de los muertos, vestido con papeles de color blanco y ornamentado con varias tiras de papel multicolor, que se agitaban con el aire cual si fuesen largas banderas.

Los jóvenes se afanaban trepando en éste tronco, compitiendo por ser el primero, empujándose unos a otros, con tal de obtener la distinción de alcanzar a la deidad en la punta del árbol sagrado, de manera parecida a como aún hoy en día en los pueblos se suben al palo ensebado... quien lo lograba, desmenuzaba la figurilla y los tamales que también allí había y se los arrojaba a la multitud. Todos los asistentes buscaban hacerse con un trozo de la divinidad. El vencedor, que descendía con las armas del dios, era ovacionado y festejado. Esta persona podía conservar en su casa los adornos de la deidad, como un testimonio de su fervor religioso y destreza física. El 7 de diciembre de 2003 en París, Francia, la UNESCO distinguió a la festividad indígena del "Día de Muertos" como obra maestra del patrimonio oral e intangible de la humanidad.

Con el tiempo la festividad se fue vistiendo con variantes que lo fueron enriqueciendo, como las calaveras de azúcar, que deben su origen en nuestros altares a que a los guerreros se les permitía quedarse con los cráneos de algunos enemigos y que éstos eran exhibidos en sus altares junto con las ofrendas. Hay otro tipo de calaveras, éstas no dulces sino aciduladas, producto del ingenio popular, son los versos jocosos con los que el pueblo se burla de sus gobernantes o de personas prominentes durante estos días, meros epitafios humorísticos y que en España tiene a los ovillojes como su contraparte culterana. El pan, hecho con la harina de trigo venido de Europa, se usó para representar túmulos y huesos, y también se incorporaron para vestir la festividad.

El Halloween es una fiesta de origen celta y tiene su origen en el Samhain que significa el final del verano, es la gran fiesta de la distribución. En sus orígenes sólo contemplaban los celtas dos estaciones en el año: el verano y el invierno. Esta fiesta se hacía cuando ya se había acabado la cosecha, incluso ya habían caído algunas nevadas, entonces los propietarios de productos agrícolas separaban lo que suponían que necesitaban para subsistir y su excedente lo intercambiaban en forma de trueque con los productos diferentes que tenían los otros jefes de los clanes; gracias a esto, todas las familias del clan, aunque se hubiesen especializado en un solo cultivo, tenían la posibilidad de comer variado, por eso era una fiesta llena de alegría, y era considerada como el punto de partida para el nuevo año celta, que comenzaba con la estación oscura. Probablemente esas bolsas con las que piden dulces los jóvenes sean el simbolismo sobreviviente de esta importantísima celebración que se tiene ahora la noche del 31 de octubre, porque esa noche los muertos venían del inframundo a convivir con los vivos y a pedirles alimentos; es decir, que el mito estaba hecho para fortalecer este rito tan importante en el que había que intercambiar los excedentes.

Los antiguos celtas creían que la línea que une a este mundo con el otro se estrechaba con la llegada del Samhain, permitiendo a los espíritus (buenos y malos) pasar a través de la línea que los separaba. Los ancestros familiares eran invitados y homenajeados mientras que los espíritus dañinos eran alejados. Los papas Gregorio III (731-741) y más adelante Gregorio IV (827-844) intentaron apostar por una fiesta cristiana que suplantara este festejo, para ello cambiaron el Día de Todos los Santos, que entonces caía el 13 de mayo, al 1º de noviembre. En este mismo sentido, la fiesta de los Fieles Difuntos fue instituida el 31 de octubre del año 998 por San Odilón, monje benedictino y quinto Abad de Cluny en Francia.

España nos lega, junto con los buñuelos, los deliciosos dulcecillos hechos de pasta de almendras para la ocasión, conocidos como "huesos de santo", conciencia crujiente que nos recuerda que polvo somos. Otra costumbre que también se ha introducido en los hábitos culturales de esta fiesta es la de representar una obra de teatro ligada al mito de Don Juan Tenorio. Es precisamente este personaje, que juega con la honra de las mujeres y que se atrevió a ir al

cementerio en una noche de éstas a conjurar a las almas de quienes habían sido víctimas de su espada o de su posesividad egoísta, otro más de los muchos factores que enriquecen con su abigarramiento estos días, me refiero a "El burlador de Sevilla o el convidado de piedra", obra creada por el fraile mercedario y dramaturgo español Tirso de Molina.

Los irlandeses, de quienes no podremos negar su acendrado cristianismo, le regalaron a esta fiesta una perfecta pieza de la picaresca, conocido como Jack el tacaño, un borrachín malhumorado, perezoso y astuto personaje que cuando la fortuna le da algo, él lo dilapida con rapidez, sin tener conciencia del golpe de suerte, y sin aprender apenas a capitalizarlo; así, cuentan que estando en la cantina emborrachándose se da cuenta que el diablo está tomando allí, y decide cambiarle su alma por una cerveza, cosa a la que el diablo accede inmediatamente, más resulta que no le quedaba dinero ya a ninguno de los dos y el ingenioso pícaro le dice que bien puede, si es tan diablo, convertirse en una moneda para que él pague los dos tragos y después volver a materializarse en el ser de las tinieblas que es. Una vez convertido en moneda, Jack lo mete en la bolsa de su pantalón, en donde trae un crucifijo de plata, lo que le hace al diablo dar de gritos, pidiéndole que lo saque de esa situación, a lo que el borrachín accede siempre y cuando lo deje en paz por un año, cosa que, naturalmente el diablo acepta sin rechistar. Aún no acababa de gozar el asueto que le había concedido el diablo cuando nuevamente se le vuelve a aparecer mientras caminaba por una vereda, recordándole que se había cumplido el plazo y ahora sí se lo llevaría, pero pícaro al fin, consigue nuevamente envolver al diablo y lo convence de que no se lo lleve con el estómago vacío, que le regale una manzana que cuelga en el árbol que está a un lado de ellos, el diablo, que seguramente no ha capitalizado la experiencia desastrosa de negociar con un pícaro habilidoso, le revisa los bolsillos y al ver que no tiene un crucifijo, no tiene inconveniente en concederle la que seguramente podríamos llamar su "segunda última voluntad" y de un brinco se sube al manzano y corta la fruta, sólo para darse cuenta de que no puede bajar porque el astuto hombrerito ha tallado en el tronco una cruz; nuevamente el diablo suplica y el borrachín le dice que si no se lo lleva durante diez años le ayudará a bajar, cosa que es aceptada sin intento de negociación alguna por parte del diablo, así que corta el árbol para que se pueda bajar y el diablo se aleja presuroso esperando no volver a verlo hasta dentro de diez años, pero resulta que muere Jack antes de que se cumpla este plazo y al llegar al cielo, San Pedro le dice que no está en la lista, que seguramente pertenece al infierno, pero al llegar al averno, le hace saber el diablo que no lo puede recibir porque aún no se cumple el plazo a que se comprometió, por lo que tendrá que vagar en las tinieblas, pero se compadecer de sus súplicas, y le arroja un tizón, para que se ilumine mientras viva allí, Jack lo toma y ahueca un nabo para contenerlo, motivo por el que se le conoce a este personaje como Jack-o'-Lantern (nombre que recibe hoy en día la calabaza ahuecada de figura fantasmagórica). Cuando la gran hambruna de 1840 llevó a tantos irlandeses a Norteamérica, se cambió el nabo por una calabaza, nativa de estas tierras; sin embargo es de pensarse que este mito simboliza un fenómeno natural conocido como fuego fatuo y que tiene que ver con la luminiscencia que produce el fósforo de los huesos de personas o animales enterrados no muy lejos de la superficie de la tierra.

Es también en los Estados Unidos en donde se le incorporaron lo que podríamos llamar figuras paganas modernas, como las brujas, historia tomada de Salem, un pueblo ubicado en la Bahía de Massachusetts, porque un año muy lluvioso ocasionó que el centeno fuese invadido de un hongo, el Claviceps purpurea o cornezuelo del centeno, hongo que produce el ergotismo, micotoxinas derivadas del ácido lisérgico (LSD) y esto desencadenó visiones alucinantes por parte de algunos de los pobladores que tomaron este cereal contaminado y se abrieron varios procesos de brujería, muchos de ellos muy turbios. Los americanos le incorporaron también figuras de la literatura moderna como Drácula, personaje creado en 1897 por el irlandés Bram Stoker y que en 15 años vendería más de un millón de ejemplares sólo en Inglaterra; finalmente, el gran vampiro de Stoker arraiga en estas fiestas junto con Nosferatu o Frankenstein, de la escritora inglesa Mary Wollstonecraft Shelley, publicado en 1818 y enmarcado en la tradición de la Novela Gótica o en la de los zombis, que deben haber sido aportación de los negros traídos a Norteamérica como esclavos. La costumbre anglosajona le ha imprimido un gusto por la violencia y lo macabro que pudiese venir del pensamiento atormentado de aquellos primeros peregrinos que llegaron en el Mayflower, procedentes de Inglaterra en busca de una observancia más rigurosa de su religiosidad, almas necesitadas de castigos y cilicios, de mortificar las carnes, de abismos y fuegos eternos. Esta tendencia a atormentarse, hoy hecha jocosa, se ha propagado también entre los pueblos hispanos.

La riqueza del mundo está dada precisamente por la variedad, la diversidad y sus posibles mezclas siempre enriquecedoras que además van conformando así una historia rastreable.